El sábado enseñaré...

Texto clave: 1 Reyes 13:26.

Enseña a tu clase a:

Saber comparar y contrastar las acciones de un hombre de Dios que profetizó dramáticamente y resistió los estímulos ofrecidos por un rey, pero cayó fácilmente engañado en camino a casa.

Sentir cuán fácil es pasar de una fe concentrada a una desobediencia descuidada.

Hacer la resolución de buscar diariamente a Dios y su protección de la tentación.

Bosquejo de la lección:

I. Saber: Muy fuerte, pero muy débil

A. ¿Cómo pudo el hombre de Dios de Judá haber actuado fielmente ante el rey y una gran multitud, y después ceder rápidamente a la tentación?

B. ¿Cuáles fueron las consecuencias inmediatas de su desobediencia?

C. ¿Por qué Dios lo castigó en forma tan rápida?

II. Sentir: Flechas de tentación

A. ¿Qué clase de tentación afrontó el hombre de Dios al oír instrucciones conflictivas de otro hombre de Dios de Israel?

B. ¿Qué tentaciones nos asechan para no obedecer la Palabra de Dios?

III. Hacer: El escudo de la fe

A. Como es fácil caer en la tentación de desobedecer a Dios, ¿cuál es nuestra única esperanza?

B. ¿Cómo podemos protegernos de ser engañados, y encontrar fuerzas para afrontar las tretas de Satanás?

C. Otro profeta le dio instrucciones al hombre de Dios que estaban en conflicto con el mensaje original. ¿Qué nos enseña esta situación acerca de ceder nuestra conciencia a la de otro cuando contraría las claras instrucciones de Dios?

Resumen: El hombre de Dios de Judá profetizó fielmente y se dio la vuelta para regresar, solo para caer en la tentación de dudar de la Palabra de Dios.

Ciclo de aprendizaje

Concepto clave para el crecimiento espiritual: Debemos seguir a nuestra conciencia y no depender de otra persona que nos interprete la Palabra de Dios.

PASO 1
¡Motiva!

En el concepto popular, obediencia y rectitud suelen confundirse con legalismo. Quienes desean un compañerismo íntimo con Dios, y expresan su devoción con una obediencia de corazón, a veces quedan como legalistas que no conocen la risa y las delicias de la vida. Satanás se alegra cuando prevalecen estas distorsiones. La verdadera obediencia es la expresión de confianza, lo cual es el fundamento de toda relación. Dejar de obedecer equivale a dejar de creer (confiar). En la relación matrimonial, el respeto y la confianza se deterioran mucho antes que se presentan los pedidos de divorcio. Hablando espiritualmente, la falta de respeto y de confianza, que conducen a la desobediencia, se forman mucho antes que la disolución de las relaciones salvíficas. Los que diligentemente buscan la intimidad con Dios comprenden la obediencia, no como cadenas y ataduras, sino como el resultado liberador de amar a un Padre confiable.

Actividad: Leyes gubernamentales, reglamentos, normas y ley natural forman los límites para vivir productivamente. Sin estos cercos protectores, el caos nos envolvería por completo. Analiza los siguientes sistemas, considerando cómo la obediencia fortalece la vida en vez de restringirla: 1) reglamentos de tránsito (límites de velocidad, designación de carriles, etc.); 2) control de medicamentos recetados; 3) protección ambiental (basurales peligrosos, etc.); 4) leyes penales (contra homicidios, robos, difamaciones de la reputación, fraudes cibernéticos, etc.).

Considera: Considerando los sistemas mencionados, ¿cómo sería la vida si se eliminaran estas normas y prohibiciones? ¿De qué modo se deteriorarían las cosas por su ausencia hasta llegar a la autodestrucción? ¿Cuándo se siguen estos criterios de obediencia? ¿Cómo eso demuestra confianza?

PASO 2
¡Explora!

Solo para los maestros: Luego de este análisis acerca de la importancia de la obediencia y la confianza, ahora nos concentraremos en la importancia de la conciencia individual. ¿Cómo sabe una persona qué debe obedecer? ¿Cómo se discierne la voluntad de Dios cuando hay voces conflictivas que pretenden tener autoridad divina?

Comentario de la Biblia

I. Dios actúa

(Repasa, con tu clase, 1 Rey. 13:1-6.)

Como respuesta a la idolatría iniciada por Jeroboam, Dios envía a un

profeta no identificado con mensajes de reprensión y corrección. Arriesgando su vida, el profeta, conocido solo como "el hombre de Dios", entrega fielmente su mensaje. Este vocero se caracteriza por una osadía comprometida. Cuando Jeroboam lo amenaza, su mano se le seca, el altar se raja (indicando el castigo divino) y así se vindica la justicia de Dios. Siglos más tarde, el último buen rey de Judá, Josías, cumplió la profecía entregada por este desconocido hombre de Dios (2 Rey. 23:15, 16).

II. El Dador de los dones

(Repasa, con tu clase, 1 Rey. 13:7-10.)

Jeroboam se retrae abrumado por la exhibición divina de juicios. Pero, en vez de arrepentirse, el rey intenta lograr por engaño lo que de otro modo no podría lograr. Balaam, mucho antes, había cedido a la atracción de incentivos financieros. ¿Podría este profeta también ser seducido por la codicia? Sin embargo, el profeta rechaza los intentos de Jeroboam. La conciencia de este fiel mensajero no puede ser comprada.

Considera: Si la historia hubiese concluido aquí, ¿qué calificación podrías haberle asignado al profeta, y por qué? ¿Qué características, reveladas hasta aquí, deberían ser imitadas por los creyentes de cada generación?

III. Mentiras tentadoras

(Repasa, con tu clase, 1 Rey. 13:10-19.)

¡Triunfo! ¡Triunfo! ¡Triunfo! Inicialmente, el profeta no identificado logra nuestra admiración, resistiendo al rey idólatra y sus admiradores. El profeta sacrifica su seguridad personal por dar un testimonio fiel, rechazando el enriquecimiento financiero personal en favor de su compromiso total hacia Dios. ¡Muy posiblemente debería ser mencionado junto con Elías y Samuel!

Sin embargo, el relato sigue por un nuevo sendero. Abordado por un profeta anciano, cuyos motivos no se explican, el profeta no identificado se aparta de su viaje de regreso sin ninguna razón aparente. Solo a dos kilómetros de la frontera de Judá (a quince o veinte minutos de camino sin apuro) y la seguridad de una misión completada, se detiene. El profeta anciano engañosamente pretende haber recibido mensajes divinos que contradecían directamente los que ese profeta había recibido antes. Sorprende que después de haber arriesgado la vida basado en la confianza en el mensaje divino y en el Dador del mensaje, y después de rechazar los esfuerzos de detenerlo, el profeta no identificado cede su juicio ante "revelaciones progresivas" supuestamente dadas a otro profeta a quien no conocía.

Considera: ¿Cómo evalúas ahora al profeta no identificado, y por qué?

¿Será que las "revelaciones progresivas" alguna vez irán en contra de las revelaciones divinas dadas antes? ¿Qué peligros corren los que entregan su juicio a otros que interpretan la revelación divina? ¿Cuál es la norma por la cual deben ser juzgadas todas las supuestas nuevas revelaciones?

IV. Tentaciones gemelas

(Repasa, con tu clase, 1 Rey. 13:20-33.)

Los bereanos, de fama en el Nuevo Testamento, rehusaron aceptar la palabra de Pablo, escogiendo más bien escudriñar las Escrituras por sí mismos para verificar lo que Pablo proclamaba (Hech. 17:11). Si el profeta no identificado solo hubiera sido igualmente cuidadoso, ¡cuán diferente podría haber terminado este relato! Estudiar las Escrituras por nosotros mismos, no rindiendo nuestro juicio individual a otra persona sobre la base de su condición académica o de la opinión popular, son dos salvaguardias contra el peligroso error de juicio que provocó la muerte de un hombre que permaneció firme del lado de Dios.

Considera: ¿Qué hábitos debo adoptar para no ser tentado a rendir mi comprensión de las Escrituras al juicio de otros?

PASO 3
¡Aplica!

Solo para los maestros: Frente al trono de Dios cada uno responderá por las elecciones y decisiones hechas en la Tierra. En ese momento no valdrán de nada las excusas. Echar la culpa a la opinión popular, a las interpretaciones de otros, a ejemplos ministeriales insatisfactorios o a cualquier otra cosa no podrá exonerar los fracasos humanos. Desde la entrada del pecado, los seres humanos han intentado escapar de la culpabilidad y echar la culpa a otros. Pero la norma divina sigue siendo la misma: confiar y obedecer. La más clara evidencia de confiar en los padres es la obediencia. Espiritualmente hablando, la evidencia más segura de confiar en Dios es el acatamiento bien dispuesto a la voluntad divina.

Aplicaciones a la vida:

1. ¿Cómo mantengo la integridad de mi conciencia con respecto a mi comprensión de las Escrituras, y al vivir con otros que no están de acuerdo conmigo? ¿Debo aflojar mi punto de vista? ¿Cómo pueden los que están en desacuerdo conmigo todavía estar vinculados espiritualmente conmigo?

2. Sara y Laura están en la misma habitación de una prestigiosa universidad adventista. Recientemente Sara ha perdido interés en sus estudios, pero encuentra formas de pasar cada momento libre con un grupo misterioso que pretende haber descubierto "nueva luz". Ella critica a la iglesia, especialmente ciertas doctrinas que ella considera "anticuadas". Sara se está volviendo más insistente para que Laura vaya a esas reuniones. ¿Cómo debería manejar Laura esta situación?

3. ¿Cómo deberíamos evaluar las pretensiones de nuevas revelaciones

de Dios? ¿Con qué normas deben ser evaluadas? ¿Cómo podemos ser obedientes a la verdad de Dios y todavía mantener relaciones con los que no están obedeciendo?

PASO 4
¡Crea!

Solo para los maestros: La obediencia al llamado de Dios define la profundidad de nuestra confianza en él, y no puede estar basada en la confianza que otra persona tiene en Dios o en su comprensión de la verdad. Cada uno tendrá que dar cuenta por sí mismo; no podemos depender de la fe de otra persona para nuestras decisiones. No podemos vivir mirando cómo otros comen; ni tampoco podemos mantener la espiritualidad observando la experiencia de otra persona. El profeta no identificado tenía muchas buenas cualidades, pero se perdió cuando dependió de la experiencia espiritual de otro en lugar de obedecer un claro y seguro "Así dice Jehová".

Actividad: Cristo es nuestro ejemplo. Al llegar la Navidad necesitamos concentrarnos en él. Si el árbol de Navidad es una costumbre en tu país, trae uno pequeño a tu clase, decorado con ornamentos pequeños a los que agregarás referencias bíblicas. Los pasajes deberán reflejar los siguientes énfasis: 1) pasajes relacionados con la obediencia de Jesús; 2) pasajes con respecto a su negativa de hacer compromisos; 3) pasajes en los cuales Jesús cita o alude a las Escrituras; 4) pasajes que destacan la confianza de Jesús en su Padre.

Opción alternativa: Pide a los miembros de tu clase que compartan y mediten en pasajes de las Escrituras que reflejen las cuatro áreas de énfasis indicadas arriba. ¿De qué modo estos pasajes nos ayudan a comprender la obediencia y la confianza?